

AULA EXPANDIDA: UNA EXPERIENCIA DE INVESTIGACIÓN FORMATIVA

Clara Viviana Banguero Camacho

Artículo de reflexión original

Resumen

Pensar en un aula expandida donde se propicia el diálogo académico en torno a la investigación, horizontes de sentido como organización de conocimiento, lugar donde se colocan en escena fragmentos de lectura y escritura que se organizan de acuerdo con la discusión en torno a la ciencia y la síntesis epistemológica de la vivencia, incorporando la investigación al proceso de aprendizaje en un darse cuenta de lo trascendido recorrido, lo cual le permitirá tener sentido crítico o epistemológico frente la necesidad de formación profesional.

Abstract

To consider an expanded classroom where an academic discourse around research is promoted, horizons of a sense of belonging to a knowledge organization, a place where reading and writing fragments are put forth and are organized according to the discussion related to science and the epistemological synthesis of experiences, incorporating research on the learning process to discern what has occurred and this will lead to a critical or epistemological view in reference to the need for professional training

Palabras clave

Investigación formativa, aula expandida, relocalación del sujeto.

Keywords

Educational research, expanded classroom, relocation of the subject

Pensar en un aula expandida desde algunas disertaciones y conjeturas

El historiador de las ciencias, mientras marcha a lo largo de un oscuro pasado, debe ayudar a los espíritus a tomar conciencia del valor profundamente humano de la ciencia de hoy.

Gastón Bachelard

La historia en movimiento es la manera de concebir la valoración y representaciones sociales que ha sido un resultado historiográfico de la forma de producir el mundo, en donde lo humano constituye el fundamento de las potencialidades individuales y colectivas. Los sistemas de producción no se pueden justificar en sí mismos sino por un significado socio-cultural, en estos periodos de modernidad en una conversación orquestada entre educación-sociedad-cultura, pensar lo que viene desde ciertas señales cruciales y claves para posicionar el pensamiento frente a los problemas de hoy configurando las preocupaciones radicales del nuevo tiempo.

¿De qué hablamos cuando nombramos el determinismo del conocimiento como un recorrido histórico?

En este sentido las formas de producción moderna suponen que se les asigne valor a las cosas en la medida en que estas tienen relación con sus intereses, por tanto las formas de producción se convierten en el primer interés sobre el cual gira la posibilidad de validar, reconocer que la cultura y la sociedad se planifican y se construyen en la acción social y cotidiana, de hecho la producción no tiene valor en sí misma, sino que la tiene respecto de algo o de alguien, ese alguien es el hombre en lo que es y en lo que está siendo, como ser bio-psico-social, abierto al mundo y como horizonte pleno de posibilidades de realización.

Sin embargo, las indefiniciones y contradicciones que rodean dichas utopías se ven opacadas por una estructura

maquinal y burocrática desde la cual los individuos son conjurados a sus demandas y ajustes con el fin de motivar el logro de la modernidad. El tren constituye la metáfora que señala no sólo la ruta sino también la forma de recorrer la propuesta civilizatoria de una sociedad que se proclama a sí misma como moderna.

La modernidad como proceso de institucionalización de ciertos modos de vida, conocimiento y organización social gana legitimidad en las propias ideas de ciencia y sociedad, ciencia-eficiencia y control como forma de racionalidad económica de cientificismo, tecnologismo, regulacionismo, desarrollo material. Sociedad racionalmente planificada e institucionalizada en el tecno-burocratismo, eficientismo social, hedonismo material, humanismo del bienestar de una utopía trivializada: ¿Conciencia de opulencia o inconsciencia de la carencia?

Es importante develar el sentido de lo cultural y lo social, a partir de una experiencia, que si bien hace parte de la modernidad ilustrada, consideramos que aun no es plenamente consciente de ello; el sistema productivo en su aplicación, pretende estar atento a las demandas de conocimiento de las sociedades contemporáneas y se mueve en esta paradoja: Moderno por su tiempo cronológico, retardado por sus cualidades y modos que lo tipifican en la realización según las necesidades de la sociedad.

Somos damnificados o herederos del proceso civilizatorio de Occidente en nuestras lógicas de pensamiento, que se reflejan en los discursos de la vida cotidiana que determinan los sistemas de representación que se adaptan a las realidades de los diferentes contextos culturales. En este orden de ideas que representa la globalización desde mediación mediática nos muestra el sincretismo de espacio y tiempo en la red virtual de comunicación, podemos estar en la India sin desplazarnos en tiempo real por medio de un cable que nos conecta con el mundo, hecho que nos permite acceder a la información inmediatamente, asumimos varias identidades cuando chateamos con muchas personas a la vez, pero no hemos superado la subordinación de ser suplantadores de discursos sin lugar ni tiempo, apropiándonos del conocimiento en forma instrumental, lo cual nos

sitúa como consumidores que repetimos frases, ideas, conceptos y teorías sin percatarnos de su pertinencia y coherencia en nuestras prácticas profesionales.

La conversación se discursa en su propio curso histórico, en un horizonte de posibilidades que aflora en la subjetividad de seres en el mundo, en acontecimientos que están siendo, a pesar del trágico movimiento de la historia. Estos fragmentos de escritura representan el tejido de la palabra, su gesto y su estética en el vínculo con otros.

Estos lugares donde nos relatamos desde las resonancias de voces y sus repercusiones nos hacen un llamado constante a las preocupaciones del lugar del pensamiento y su tiempo. Este intento de acontecimiento vivido, transcurrido, quisiera dejar la huella del recorrido de historia vital, y la condición de humanidad, desde la impronta del grafo que siempre trasciende a pesar de la finitud y el olvido.

En este recorrido es innegable pensar el sentido de la investigación, en la necesidad de formación de seres que estamos en el mundo, a partir de las determinaciones de otras lógicas de pensamiento tal vez legado, heredado por fuera de nosotros, que carece de sentido desde nuestras prácticas cotidianas.

La resonancia de voces y susurros del compartir la palabra tejida en el flujo de la conversación donde no se excluye al sujeto y su subjetividad. El lugar de la memoria de lo que estamos siendo en el proceso de formación, en el tejido de todos, nos recuerda un poco que somos de distintas tonalidades y texturas, además nos recuerda la belleza de los matices, y nuestra tragedia de ser fragmentos de historia, y lo que queda de nosotros.

En este contexto nos muestra el gesto del horror de la barbarie, también nos muestra el horizonte de posibilidades que nos permite pensarnos, relatarnos, testimoniarnos, y además nos permite ser y reconocernos, como un territorio de re-existencia donde son posibles los sueños y las utopías renovadas de un territorio reconquistado por nosotros mismos.

En el aula expandida se propicia el diálogo académico en micro-grupos en torno a la investigación de horizontes de sentido como organización de conocimiento, el lugar donde el desajuste de teoría y realidad¹ desde nuestros propios contextos históricos y socioculturales implica superar el cansancio dialéctico, su derrota histórica, no obstante se esfuerza en su reconstrucción, de la cual sólo se produce el resultado de una elevada conciencia tecnocrática en la teoría de los sistemas sociales, de una elevada conciencia pragmática (funcional, universal, trascendental).

En esta aula se colocan en común fragmentos de lectura y escritura y se organizan de acuerdo con la discusión entorno a la ciencia y la síntesis epistemológica de la vivencia, logrando que en el proceso de formación se desarrollen competencias interpretativas, argumentativas y propositivas, que incorporan la autoevaluación del proceso de aprendizaje en un darse cuenta y dar cuenta de lo transcurrido recorrido, lo cual permitirá tener sentido crítico o epistemológico frente a su actitud investigativa para leer, pensar y escribir desde las prácticas cotidianas.

La necesidad de resignificar surge precisamente por el desajuste entre teoría y realidad². Pero, ¿por qué el desajuste? Por algo elemental: el ritmo de la realidad no es el ritmo de la construcción conceptual. Los conceptos se construyen a un ritmo más lento que los cambios que se dan en la realidad externa al sujeto, por eso constantemente se está generando un desajuste. Dicho así parece como un problema menor pero, en verdad, tiene consecuencias profundas porque en la medida en que no resolvemos este problema, podemos incurrir en discursos y enunciados, o manejar ideas, que, pudiendo tener una significación en términos de bibliografía o, para decirlo de una manera más amplia, en el marco del conocimiento acumulado, no tengan necesariamente un significado real para el momento en que construimos el conocimiento.

Si los problemas de conocimiento, es el método, se enfrentan desde la pregunta ¿cómo construir enunciados de frontera entre lo lógico-real y lo irreal imaginario?,

por lo mismo que habría que resolver la contradicción entre códigos de enunciación y significación teórica con los códigos de significación histórica, a la filosofía analítica social, lo que ubica el problema en los límites del positivismo lógico y el pragmatismo funcional en las preocupaciones en que está la ciencia social por reconfigurar la pertinencia social de las teorías.

El imperativo lógico de nombrar, enunciar, conceptuar y enjuiciar la realidad remite a un teorizar que puede ser ficción política pragmática; lo que hace, si se procura una imagen metafórica de realidad, una imagen fábula del mundo, es poner esto del otro lado de los límites de la ciencia, como se intenta, buscando las posibilidades histórico-científicas en ciertas lógicas hermenéuticas reconstructivas de dicha imagen, ubicar lo estético emergente dentro de paradigmas metaforológicos, que terminan siendo exposición de una dialectización negativa analítica de la ciencia dentro de una razón lógica literactuante, social y funcional.

En el marco epistémico de la traducción de pensamiento crítico, nos hace pensar en silenciar los discursos hegemónicos y reconocernos no solo en lo heredado, dado, o desde la exclusión, o en tensión del presente-pasado y el presente-futuro en ese desdencenso en ascenso en eco-resonancia de pensar lo epistémico. El cual estamos construyendo en aproximaciones, disertaciones, conjeturas que nos confrontan es aprovisionarse de un mundo desde lógicas de vaciamiento permanente de la cultura, desde una procedencia legada, olvidada, recordada, el retorno que es también desgarramiento de afrontar el movimiento trágico de la historia en una nueva recolocación del sujeto³.

En este orden de ideas Gastón Bachelard considera que el espíritu científico⁴ debe estar siempre reformándose, se debe estar preparado para afrontar no sólo los problemas que vienen perturbando en la historia al ser humano, sino aquellos que emergen con los descubrimientos recientes.

Bachelard pone en evidencia dicha situación cuando utiliza como ejemplo la noción del perfil epistemológico de masa y muestra el tránsito por

la visión del realismo ingenuo que considera una concepción animista de la misma, caracterizada por ser sinónimo de riqueza profunda e íntima, donde el espíritu precientífico concentrado en el deseo lo asume como equivalente a la concentración de bienes e instrumento al servicio de la voluntad de poder. En el empirismo claro y positivista se configura desde un concepto realista, ligado al uso de la balanza y recibe el beneficio de la objetividad instrumental. La masa es un fenómeno estático que representa la dinámica del pensamiento.

A manera de pretexto, el aula expandida es un espacio de potenciación y recolocación del sujeto

¿De qué otra libertad psicológica disponemos sino de la libertad de soñar? Psicológicamente hablando es en el ensueño donde hallamos la libertad.

Gastón Bachelard

El aula expandida es un desafío posible en la construcción de un espacio educativo como universo de significación, cargado de sentido, que da cuenta del recorrido en conjeturas, disertaciones y aproximaciones de los desafíos del movimiento de tematización, problematización y fundamentación en torno al discurso epistémico como se traduce en un concepto de realidad en la posibilidad de re-configurar lo disciplinar y trascender a lo inter/trans disciplinario desde el proceso de investigación con una epistemología crítica que pretende la articulación de significaciones a partir de la construcción de sentido desde la investigación, planteando la necesidad de una constante resignificación que, aun siendo un trabajo complejo, sobre todo de aquellas de sus dimensiones que tienen que ver con la construcción del conocimiento. Dicho de otra manera, es un tema central en el proceso de investigación y, por lo tanto, es un tema central de la metodología.

El currículo es pensado como un trayecto real organizado en la interpretación de nuevas situaciones, en la resolución de problemas, en la reforma del pensamiento. Se trata de conceptos esenciales que una vez organizados permiten nuevas relaciones, interpretaciones y explicaciones.

La formación en investigación propone superar el reduccionismo en la comprensión de los fenómenos sociales, culturales y humanos, entre otros. En este sentido la investigación sugiere una mirada multidimensional de los problemas, divergencia de situaciones, eventos, teorías, prácticas; en el camino investigativo que se ha de trasegar. Cada trayecto recorrido insinúa movimientos de ida y vuelta que permiten reconocer lo conocido, la manera de conocerlo y las transformaciones que produjo en quien conoce. Se configura una actuación en la investigación como resultado de la problematización interrogadora que fortalezca la organización de conocimiento, es decir, es de carácter interdisciplinario y dialógico.

Esta mirada de la investigación se aproxima a la construcción de una cultura investigativa, se convierte en un espacio para la transformación y conceptualización con condiciones propias para la integración de conocimiento en un espacio intersubjetivo, interdisciplinario y transdisciplinario.

En este sentido, el desarrollo de la investigación toma como planos de conciencia los supuestos implícitos en todo el proceso, el cual le permite apropiarse del proceso de la investigación; y de aprendizaje desde la vivencia. Este diálogo se establece entre la teoría y práctica, teniendo en cuenta que la realidad social influye sobre teorías con sus problemas particulares y requerimientos del entorno cambiante y que a medida que el diálogo entre teoría y práctica avanza, es necesario modificar las concepciones teóricas para explicar fenómenos nuevos.

Las propuestas de investigación recogen un micro universo de problemas interrelacionados que demandan una explicación-comprensión, son acciones origen y resultado del método e involucran micro-contextos y macro-contextos, naturaleza y papel social del conocimiento. Centramos por ello nuestra atención en el trayecto, en el contexto, como un proceso en el cual se deconstruyen, construyen, reconstruyen condiciones de posibilidades de organización, de conocimiento, alrededor de un interrogante válido por la pertinencia y coherencia en un campo de saber en el cual se busca dar respuesta en el contexto.

El currículo es pensado como un trayecto real organizado en la interpretación de nuevas situaciones, en la resolución de problemas, en la reforma del pensamiento. En síntesis, se trata de conceptos esenciales que una vez organizados permiten nuevas relaciones, interpretaciones y explicaciones.

La investigación como el eje transversal⁵ de la estructura curricular recorrerá los niveles que se consideran necesarios para alcanzar competencias investigativas en el proceso de formación. En esto la investigación debe ser la experiencia ontológica desde la cual el ser humano se interpreta como extranjero de su existencia, y así puede observarse al caminar para reconocer las aventuras hacia Itaca. Se convierte en centinela de la historia y cazador de mundos posibles. Ricoeur dice que una ontología separada del sujeto está fuera de su alcance, en tanto que únicamente en el movimiento de la interpretación se puede percibir el ser interpretado. Vuelve así la investigación a tener movilidad, a constituirse como proyecto vital y dinamizador del curso de la constitución histórica.

La investigación debe trascender lo aparente y permitirse el movimiento de ida y vuelta del sujeto sobre sí mismo y en el propio trasegar se deconstruya el método que se sostiene con la disyunción dialéctica sujeto/objeto, mente/cuerpo, teoría/práctica. Es la posibilidad de acercarse desde otras perspectivas a los problemas reconociendo la complejidad de los mismos y la dificultad de dar respuestas definitivas y absolutas, en el darse cuenta de la temporalidad del saber, es dar respuestas provisionales a los fenómenos que están aconteciendo en el contexto.

A manera de cierre en apertura, los ciclos antes que temas, desde competencias asociadas a lo investigativo resignifican experiencias, disertaciones, aproximaciones,

construcciones, de-construcciones del colectivo de docentes, es un pretexto para propiciar un dialogo académico al abordar el problemas de la didáctica para la enseñanza de la investigación. Por lo tanto, la andadura aun está inacabada, trata de sacudir, suscitar y mover desde una agitación discreta; sin dejar de hacerse, de exponerse e introducir la discusión flotante y fluida en un intento de fraguar una artesanía intelectual que discurre en una perspectiva de mundo.

Es el viaje itinerante e imprevisible de la investigación como aventura epistémica que se puede asumir entre muchas otras opciones, como huella rastreable, permitiendo reconstruir el recorrido asumido, aun no concluido, en sentido de movimientos.



CITAS

1. Zemelman, el desajuste entre teoría y realidad, la invitación a un proyecto intelectual de la construcción de conocimiento como desafío posible desde las particularidades de nuestros contextos culturales
2. La realidad que enfrentamos, la realidad socio histórica, tiene múltiples significados. No es una realidad clara, inequívoca, con una significación cristalina y a la cual se le pueda abordar sencillamente construyendo teorías o conceptos. No es así por diversas razones, las cuales forman parte del debate que hoy día se da en el ámbito académico sobre el problema que afecta a las ciencias sociales, y que yo resumiría en un concepto: el desajuste, el desfase que existe entre muchos corpus teóricos y la realidad.
3. En Zemelman es posibilitar que el/los sujeto/os, colocado ante el mundo cotidiano del cual es/son emergente, estén en permanente disposición de ruptura de parámetros que lo determinan.
4. En Bachelard el devenir de las ciencias que se encarniza en existir y en rematarse desde su comienzo, por debajo de la persistencia de un género, de una disciplina, de una actualidad teórica, desplazamiento y transformaciones de los conceptos escalas micro y macroscópica de la historia de las ciencias, en las que los acontecimiento y sus consecuencias no se distribuyen de la misma manera en la actualidad del saber.
5. En Guarín (2007) los desafíos formativos contemporáneos para la educación de América Latina y el mundo en la necesidad de pensamiento, realidad y lenguaje.

BIBLIOGRAFÍA

Bachelard, G. (1974), *La formación del espíritu científico*, Buenos Aires, Siglo XXI.

Bonilla Castro Elssy, Rodríguez Sehk Penélope. (1997) *Más allá del dilema de los métodos*. Norma. Bogotá.

Chalmers, A. (1987), *¿Qué es esa cosa llamada Ciencia?*, Madrid, Siglo XXI.

Feyerabend, P. (1982), *La ciencia en una sociedad libre*, Madrid, Siglo XXI.

- Foucault, Michel (1970). *Arqueología del saber*. México.
- Khun, T. (2002), *La estructura de las revoluciones científicas*. México.
- Lecourt, Dominique. (1973). *Para una crítica de la epistemología. Siglo XXI*. Argentina Editores.
- Liotard, Jean Francois. (2005). *La Posmodernidad*. Editorial Gedisa S.A. Barcelona.
- Marshall, Berman. (1989). *Todo lo sólido se desvanece en el aire: La experiencia de la modernidad. Siglo XXI de España Editores, S.A. 1989*.
- Maturana, Humberto.(1998) *El sentido de lo humano*. Dolmen Ediciones S.A.
- Maturana, Humberto, Varela, Francisco (1990). *Árbol del conocimiento*. Editorial Debate.
- Maffesoli, Michel.(1997). *Elogio a la razón sensible: Una visión intuitiva del mundo contemporáneo*. Paidós. Barcelona.
- Morin, Edgar.(2000).*La mente bien ordenada*. Editorial Seix Barral. Barcelona.
- Serres, Michel.(2002). *Los cinco sentidos: Ciencia, poesía y filosofía del cuerpo*. Editorial Taurus, México.
- Zemelman, Hugo, León Emma.(1997). *Subjetividad: Umbrales del pensamiento social*. Anthropos.
- Zemelman, Hugo.(2002). *Necesidad de Conciencia: Un mundo de construir conocimiento*. México: Colegio de México, Escuela Superior de Michoacán, Universidad Veracruzana. Editorial Anthropos.
- Zemelman, Hugo. (2003).*Conocimiento y ciencias sociales: Algunas lecciones sobre problemas epistemológicos*. México: Editorial Universidad Ciudad de México, 2003.
- Zemelman, Hugo. *Conocimiento como desafío posible: México, Universidad Pedagógica Nacional, 2002. Página 112*.

Clara Viviana Banguero Camacho

Administradora de Empresas Universidad Libre seccional Cali. Gerencia en Mercadeo, Diplomado en Metodología de la Investigación, Magister en Educación de la Universidad Católica de Manizales. Docente investigadora del Programa de Administración de Empresas de la Universidad Libre seccional Cali.

Grupos de investigación en que está vinculada: • Grupo Armonización y Valuación Contable- reconocido por COLCIENCIAS 2005.

• Grupo Pedagogía Nómada, reconocido por COLCIENCIAS-2005